

# Boletín Mensual de Milagros en Red

- ◇ Artículos
- ◇ Reflexiones
- ◇ Fragmentos De Libros
- ◇ Novedades, Anuncios
- ◇ Talleres, Cursos, Seminarios
- ◇ Conferencias, Visitas
- ◇ Información de Interés

Para El Estudiante De Un Curso de Milagros



Centro de Estudios de Un Curso de Milagros

## En Esta Edición

Novedades de Milagros en Red	2
La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?, por Robert Perry	3
El Sueño Del Miedo por Helen Schuchman	11
Haciendo Que Lo Erróneo Sea Real por Allen Watson	12
Pensamientos Sencillos Que Pueden Cambiar Tu Vida, por Diane Cirincione	14
Info de Interés	13

Como la sequía había durado por un tiempo que parecía una eternidad, una pequeña comunidad de granjeros se encontraban desesperados, no sabiendo qué hacer. La lluvia es importantísima para no perder la cosecha, que es el sustento del estilo de vida de los agricultores.

Al agudizarse el problema aún más, el pastor local convocó a un encuentro de oración para pedir lluvia. Muchos fueron llegando, y el pastor les daba la bienvenida en la puerta de la parroquia.

En un momento, mientras se dirigía al púlpito para comenzar con la ceremonia de oración, observó que muchos conversaban activamente, socializando con amigos y conocidos. Una vez ubicado en la plataforma, sintió que debía aquietar a los feligreses para poder comenzar la misa.

Su mirada se posaba sobre las siluetas de los granjeros, pidiendo silencio.

En un momento, percibió a una niña de once años

sentada tranquila y silenciosamente en la primera fila. Su rostro resplandecía de entusiasmo. A su derecha, y sobre el banco, listo para ser abierto, se distinguía un paraguas rojo.

La belleza e inocencia de la niña hicieron brotar lágrimas al pastor, ¡cuánta fe abrigaba el corazón de esa pequeña!

Ninguno de los presentes había llevado un paraguas consigo. Todos se habían congregado para pedirle a Dios un poco de lluvia. Sólo la niña confiaba en que Dios contestaría.

Bien podemos ver a esta niña como símbolo de lo que significa ser un estudiante de Un Curso de Milagros. Son muchas las veces en las que nos dice que pidamos al Espíritu la respuesta a cualquier problema específico y que recibiremos una respuesta específica si esa es nuestra necesidad y que la forma de la respuesta, si es dada por Dios, se ajustará a nuestra necesidad tal como la entendamos.

*La Biblia subraya que toda oración recibirá*

*respuesta, y esto es absolutamente cierto. El hecho mismo de que se le haya pedido algo al Espíritu Santo garantiza una respuesta. Es igualmente cierto, no obstante, que ninguna de las respuestas que Él dé incrementará el miedo. Es posible que Su respuesta no sea oída. Es imposible, sin embargo, que se pierda. Hay muchas respuestas que ya has recibido pero que todavía no has oído. Yo te aseguro que te están esperando.*

T-9.II.3

Recordemos entonces que nuestra confianza en el Espíritu aumentará en la misma medida en que nos volvamos a su Voz en busca de consejo.

Recordemos entonces que hemos invocado al Amor y

*Dios Mismo promete que Su Hijo recibirá respuesta siempre que invoque Su Nombre.*

L-pil.IN.3.4

Bendiciones,  
Patricia  
Milagros en Red

## Milagros en Red

es un Centro de Estudios dedicado a practicar y extender las enseñanzas de Un Curso de Milagros según los principios de **Fidelidad, Unión y Extensión**.

Desde febrero de 2002, distribuye gratuitamente este Boletín Mensual que llega a miles de estudiantes del habla castellana. La presencia en Internet de Milagros en Red permite que los estudiantes lean cientos de artículos, fragmentos de libros y reflexiones de maestros de gran

reconocimiento internacional. Ofrecemos además, una completa lista de grupos de estudio por país, novedades editoriales y toda otra información de interés.

A partir del año pasado, incorporamos un blog en donde se pueden leer reflexiones y comentarios que hacen al estudio y práctica de los principios del Curso. Además incluye la lección del día, videos de reconocidos maestros y links a otros sitios del Curso en castella-

no. Finalmente, y como parte de la respuesta al profundo llamado de extensión de las enseñanzas del Curso, se ha agregado otro blog en donde se puede consultar acerca del calendario de talleres y seminarios basados en el Curso.

La sede de Milagros en Red se encuentra en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina

Los sitios en Internet son:

[www.milagrosenred.org](http://www.milagrosenred.org)

y

[milagrosenred.blogspot.com](http://milagrosenred.blogspot.com)



Tal vez te quejes de que este curso no es lo suficientemente específico como para poderlo entender y aplicar.

T-11.VIII.5.1

Beverly  
Hutchinson  
Se  
Presenta  
Nuevamente  
En  
Washington

## Un Fin De Semana De Milagros con Beverly Hutchinson En Washington, DC

Durante los días 3 y 4 de abril, Beverly Hutchinson y todo su staff del Miracle Distribution Center celebraran un fin de semana en contacto con Un Curso de Milagros. El Curso nos brinda un camino para estar en este mundo sin ser de este mundo, un camino suave que nos conduce a la experiencia de paz sin importar la circunstancia en la que nos encontremos. Con to-

dos los eventos recientes en el mundo, ha llegado el momento de convertirnos en obradores de milagros. Y el curso, sin lugar a dudas, nos ofrece un camino para llegar a serlo.

Durante todo el fin de semana, Beverly compartirá su entendimiento y mirada acerca del Curso a fin de inspirar tanto a nuevos como a estudiantes de larga data.

Esta actividad comenzará el viernes a 7 p.m. a 9 p.m. y continuará el sábado de 9 a.m. a 4.30 p.m.

Beverly es estudiante del Curso desde 1977 y fundó el Miracle Distribution Center en 1978., organización que se ha convertido en referente del Curso a nivel mundial. Más de diez mil estudiantes reciben bimestralmente su revista "The Holy Encounter".

## Actividades De Extensión De Milagros en Red

Enseñar y aprender son los recursos que tenemos al alcance de nuestras manos ya que nos permiten cambiar de mentalidad y ayudar a otros a hacer lo mismo. El Curso señala que su propósito es

proporcionarte los medios para que elijas lo que quieres enseñar, en base a lo que quieres aprender.

M-In.2:5

En este espíritu entonces, estamos preparando un conjunto de talleres y seminarios que anunciaremos a la brevedad. Para mantenerte siempre informado de nuestras actividades, participar o bien organizar un evento, te invitamos a visitar [encuentrosmilagrosenred.blogspot.com](http://encuentrosmilagrosenred.blogspot.com)

## Nuevo Servicio

Este año nos hemos sentido llamados a acompañar acti-

vamente a todos los estudiantes en su lectura y práctica del Curso.

Para recibir la lección del día y la sección del Texto que te permitirá completar la lectura en un año, puedes suscribirte gratuitamente a los grupos de estudio "Elige de Nuevo" o "El Alumno Feliz" alojados en Yahoo Grupos Argentina.

Para más información, envía un email

[info@milagrosenred.org](mailto:info@milagrosenred.org)

Pero pregúntate si es posible que Dios hubiese podido elaborar un plan para tu salvación que pudiese fracasar.

T-20.IV.8.3



## La Relación Maestro - Alumno, ¿Es Descripta En El Manual Para El Maestro?



Por Robert Perry

Curar, por lo tanto, se convierte en una lección de entendimiento, y cuanto más la practicas mejor maestro y alumno te vuelves.

T-11.II.2.1

Hace tiempo, escribí un artículo llamado "¿Qué es el Manual para el Maestro?". Dije en él que la presunción básica detrás del Manual para el Maestro era algo que hasta allí se había pasado por alto. Esta presunción era que los estudiantes más experimentados de Un Curso de Milagros® se juntarían con alumnos más nuevos en relaciones mano-a-mano, tomando a estos principiantes bajo su ala y personalmente conduciéndolos en el estudio y práctica del Curso. Desde entonces he recibido una cantidad de respuestas a esta idea, sin embargo, según recuerdo, todas estas respuestas eludieron el tema crucial: ¿enseña esta idea el Manual? Antes de discutir si nos gusta o no, o si funcionará o no, debemos asegurarnos si Jesús lo enseñó o no.

Si el Curso en realidad enseña esto, implica algo extraordinario. Significa que el autor del Curso en realidad instituyó un plan para la vida del Curso en el mundo, y lo hizo en las mismas páginas del Curso. Este plan alude directamente al problema básico que enfrentan los estudiantes del Curso: ¿cómo *hacemos* el Curso? ¿Cómo podemos realmente entender su mensaje, practicar sus lecciones, encarnar sus lecciones y así encontrar la liberación? Este dilema es especialmente agudo para gente nueva en el Curso. Ellos entran a una escena casi totalmente desconocida, como si se baja-

ran de una nave espacial a la superficie de un nuevo planeta. En respuesta a esta necesidad, hemos desarrollado muchos recursos estos últimos veinte años, Tenemos libros, cintas, grupos de estudio, revistas, autores, conferencistas, seminarios, reuniones y centros. Todos estos pueden ser de mucha ayuda, y creo que todos ellos son apropiados. Pero a esta escena le falta el ingrediente más importante: la ayuda particular instituida por Jesús mismo.

La idea de Jesús es muy sencilla. Están aquellos que han llegado a progresar con el Curso. Han descubierto qué hay que hacer con él, cómo hacer de él un verdadero camino, cómo usarlo para liberarse del dolor básico de su existencia. Más que seguro que no están demasiado avanzados, pero por lo menos están algo más maduros. Tienen un poco más de paz y serenidad. Son menos enjuiciadores y aceptan más. Guardan menos rencores, y al contrario, tienden a estar atentos a los demás.

En este plan, cuando una persona nueva se baja de esa nave al "planeta Curso" en vez de estar confusa y desconcertada, inmediatamente busca una persona como la que he descrito. Encuentra a esta persona y luego (por consentimiento mutuo) la adopta como su maestro personal. Su maestro luego la conduce por su camino con el Curso, ayu-

dándola a entender su mensaje básico, ayudándola a leer el Texto y trabajar con las lecciones del Libro de Ejercicios, ayudándola a aplicar las verdades profundas del Curso a sus problemas diarios. Después de algunos años de esto, el alumno se vuelve parecido a lo que era su maestro cuando se conocieron. Ahora él también lleva esa sensación de serenidad. Él también es la clase de persona en cuya presencia todos se sienten mejor respecto de sí mismos.

Piensa en los beneficios posibles de tal relación. De hecho a los estudiantes les ahorraría años de arreglárselas como pueden con el Curso. Si has estado con el Curso largo tiempo, probablemente podrías imaginar cuántos años te podría haber salvado.

Francamente, creo que esta es la única manera en que el Curso pueda hacer honor a las encumbradas promesas impresas en sus páginas. Aquellos estudiantes para quienes estas promesas se han cumplido, deben pasar el secreto a otros. ¿De qué otra manera funcionaría? Esto, de hecho, es la manera en que *siempre* ha funcionado. Todos los caminos que apuntan a un alto logro espiritual han dependido de un guía espiritual. Sin una guía, lo mejor que puedes esperar es lo que nuestras iglesias modernas logran: un leve enaltecimiento de la decencia humana. Esta cita es de la

sección sobre "guía espiritual" en la Enciclopedia de la Religión:

*Desde tiempos antiguos, la figura de la guía espiritual ha estado en el centro de las tradiciones contemplativas y esotéricas. Pareciera que tales tradiciones enfatizan la necesidad de un preceptor espiritual...*

La afirmación que hago da pie a muchas, muchas preguntas: ¿No es el Espíritu Santo el Maestro? ¿No habremos superado la era del gurú? ¿No es el Curso autodidáctico? ¿No somos todos maestros el uno del otro? ¿No estaría abierto el rol a abuso mental? ¿No fomentará dependencia, en vez de fortaleza? Creo que el Curso tiene respuestas para todas estas preguntas, e incluso está de acuerdo parcialmente con las posturas implícitas. Pues el concepto que tiene el Curso del maestro – y esto se debe subrayar mucho – es una *corrección básica del rol tradicional*, en que el maestro muchas veces usurpó el lugar del Espíritu Santo.

Sin embargo esta no es la primera cuestión, la principal cuestión. Esa cuestión es: *¿Enseña el Curso este rol?* Si Jesús no puso esta idea en el Curso, entonces no tiene sentido hablar de ella. Punto aparte. Pero si lo hizo, entonces la honestidad requiere que lo enfrentemos. Debemos decidir entre si Jesús la embarró metiendo una manzana podrida entre todas las ideas sublimes del Curso – o mejor dicho, un volumen fallido junto a los otros dos. O podemos presumir que el rol del maestro es una parte integral del Curso y que, a

pesar de todos los inconvenientes evidentes, *sí hay* una manera de hacerlo funcionar.

Ahora volvamos a prestar atención a la respuesta a esa pregunta crucial. Yo sostengo que el rol del maestro está claramente descrito en las páginas del Manual. Admito que esto no ha sido obvio para nosotros. Sin embargo ahí está en blanco y negro. Una vez que lo notas, es ineludible. La cuestión ahora no es ¿Cómo puede estar ahí cuando casi nadie lo ha visto? sino ¿Cómo es que casi nadie lo ha visto cuando es tan claro que ahí está?

Lo que sigue son cuatro puntos que demuestran que el Manual para el Maestro describe una relación mano-a-mano entre un estudiante más viejo del Curso que guía a un estudiante más nuevo en su camino del Curso.

### 1. El título "Manual para el Maestro" claramente implica este rol.

Si sólo nos guiáramos por el título del Manual, ¿para qué pensaríamos que sirve el Manual? Todos sabemos para qué es un manual para maestros normal. El marco es un curso educativo. Tiene un texto y un libro de ejercicios, que están ahí para instruir a los estudiantes en su entendimiento y aplicación del tema. También tiene un maestro, que está ahí para enseñar ese curso en particular, para ayudar a los estudiantes a entender el texto y trabajar con las lecciones del libro de ejercicios. El manual para maestros está ahí para

ayudar a guiar al maestro en este rol. Lo que implica para *Un Curso de Milagros* es obvio. *Un Curso de Milagros* es un curso educativo. También tiene un Texto y un Libro de Ejercicios. Su Manual para el Maestro debe significar, por lo tanto, que también tiene maestros, que están ahí para enseñar *este curso en particular*, para ayudar a los estudiantes a que entiendan su Texto y trabajar con las lecciones del Libro de Ejercicios. El Manual para los Maestros debe ser un manual para aquellos que cumplen este rol.

El único problema con el título, "Manual para los Maestros", es que implica que lo antedicho se lleva a cabo en un aula formal, en vez de informalmente. Sin embargo ésta es la consigna de todos los volúmenes del Curso, además de la de su título. *Un Curso de Milagros*, con su Texto, Libro de Ejercicios y Manual para el Maestro, suena a que es un curso presentado por una institución educativa y aprendida en una aula formal.

Sin embargo, como estudiantes del Curso, sabemos que esto no es así. Por lo tanto, cuando escuchamos esos títulos, hacemos un ajuste mental para acomodarnos a la naturaleza informal el curso.

Al hacer este ajuste, el título, Manual para el Maestro, sólo puede tener un significado: es un manual para maestros del Curso que enseñan a estudiantes por sí mismos, informalmente, en vez de en un aula formal bajo el auspicio de una ins-



La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?  
Por Robert Perry

titución educativa. En otras palabras, al hacer un ajuste mental para acomodarnos a la naturaleza informal de este curso en particular, el título del Manual arroja el rol *exacto* que estoy reivindicando.

### 2. En sus primeras dos secciones, el Manual describe sin ambigüedades a la relación maestro-alumno.

Si de veras es un manual para mentores del Curso que personalmente guiarán a alumnos del Curso, podríamos esperar que se introdujera este rol en sus secciones de apertura. Eso es precisamente lo que hace. Las secciones 1 y 2, "¿Quiénes son los maestros de Dios?" y "¿Quiénes son sus alumnos?" establecen la tónica de todo el Manual. Volvamos sobre los pasos de su descripción de la relación maestro-alumno.

#### 1.1 El maestro de Dios es alguien que ha alcanzado un cierto estado (mínimo) de progreso espiritual.

Todos comenzamos como maestros del ego, que "enseña únicamente para convencerse a sí mismo de que él es lo que no es" (IN.4:4). Luego él hace una elección de gran impor-

tancia, "ha elegido deliberadamente no ver sus propios intereses como algo aparte de los intereses de los demás" (1.1:2). Esta elección hace que dé un salto espiritual hacia adelante, facultándolo para ser un maestro de Dios. En otras palabras, para calificarse como un maestro de Dios, uno debe haber llegado a un cierto nivel de desarrollo espiritual, por mínimo que sea.

### 1.3:1 Cada maestro de Dios tiene un camino espiritual asignado a él por el Espíritu Santo.

Este párrafo afirma, "Cada maestro de Dios tiene su propio curso". Aquí el "curso" es sinónimo de "camino espiritual".

### 2.1:1 A cada maestro se le asigna alumnos específicos.

"A cada uno de los maestros de Dios le han sido asignados ciertos alumnos, los cuales comenzarán a buscarle tan pronto como él haya contestado la Llamada".

### 2.1:2 Lo que el maestro le enseña a sus alumnos es su camino espiritual.

Según el Manual, los alumnos de un maestro "fueron escogidos para él porque la forma de enseñanza universal que va a impartir es la más apropiada para ellos en vista de su nivel de entendimiento". Esto dice que el maestro está enseñando su camino espiritual (su "forma de enseñanza universal"). Sus alumnos, de hecho, son atraídos a él por esta misma causa, porque este es el camino espiritual apropiado para ellos "en vista de su nivel de entendimiento."

### 2.5 Maestro y alumno se unen para aprender el mis-

mo camino.

El Manual afirma que el alumno y el maestro "se juntan con el propósito de aprender... La relación es santa debido a ese propósito" (2.5:3-4). Este es un ejemplo de la fórmula para la relación santa: dos personas que se juntan para un solo propósito. El propósito en común en este caso es "aprender", el sinónimo del Curso para "desarrollo espiritual". Maestro y alumno por lo tanto, se han unido en busca de su avance espiritual. Sin embargo este objetivo general toma una forma específica: se juntan para aprender el mismo curso, el mismo camino espiritual. Esto se afirma con extrema claridad sólo unas frases después: "Aquellos que han de aprender el mismo curso comparten un mismo interés y un mismo objetivo" (2.5:7). La palabra "curso" aquí se refiere a cualquier camino, sin embargo sería válido hacerlo más específico y decir: "Aquellos que han de aprender *este* curso comparten un mismo interés y un mismo objetivo" .

### 2.5 Por el proceso de aprender el mismo camino (vía el maestro que le enseña al alumno), los dos se unen cada vez más plenamente en el tiempo.

El Manual implica una relación de largo plazo en que el maestro y el alumno se vuelven cada vez más unidos en el tiempo. Este largo proceso está sugerido por la siguiente cita: "Las demarcaciones que habían establecido entre sus papeles, sus mentes, sus cuerpos, sus necesidades, sus intereses y todas las diferencias que pensaban les separaban, se debilitan, se desva-

necen y desaparecen" (2.5:6).

Aprenden el mismo camino, pero no aprenden de la misma *forma*. El maestro aprende al enseñar; el alumno aprende al recibir esa enseñanza. Sin esta diferencia, los términos "maestro" y "alumno" dejan de tener sentido. Esta diferenciación de roles es un punto delicado con muchos estudiantes del Curso, y muchos estudiantes espirituales en general. Parece una ofensa hacer de uno el maestro y el otro el alumno. Parece ser una afirmación de desigualdad inherente. Por lo tanto algunos concluyen que el Curso no enseña eso.

Sin embargo, nos guste o no, el Curso *sí* aboga por esta diferenciación de roles, señalando dos cosas al hacerlo. Uno, la diferencia es una *bendición*. Permite que uno reciba la bendición de dar, el otro la bendición de recibir. Dos, la relación apunta a deshacer toda diferencia, *incluyendo* esta diferencia de roles. El siguiente material que Jesús le comunicó a Helen y a Bill señala estas cosas muy claramente:

*No es verdad que la diferencia entre alumno y maestro es duradera. Se encuentran con el fin de neutralizar la diferencia. Al principio, en vista de que todavía estamos en el tiempo, se juntan sobre la base de la desigualdad de habilidad y experiencia. La meta del maestro es darles más de lo que es temporalmente de él... La confusión aquí es sólo porque*



La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?  
Por Robert Perry

*ellos no logran las mismas cosas, porque ellos no necesitan las mismas cosas. Si lo hicieran, sus respectivos roles, aunque temporales, no serían conducentes a un beneficio mutuo.*

Ausencia de Felicidad,  
p.273

Como resumen de los dos subpuntos anteriores, un maestro de Dios es alguien que ha alcanzado por lo menos algún nivel mínimo de desarrollo espiritual. El Espíritu Santo le asigna tanto un camino espiritual particular como alumnos en particular. Cuando sus alumnos lo alcanzan, él les enseña su camino espiritual. Maestro y alumnos se juntan para aprender este camino. Y a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, ellos se unen cada vez más plenamente. Este camino, entonces, no es una anécdota en su relación. Es el enfoque central, el pegamento que une el uno al otro. Es la razón por la que están en una relación. Es por eso que están juntos.

El Curso describe aquí el rol de maestro espiritual bastante tradicional. No importa las correcciones que el

Curso ofrezca para la interpretación tradicional que hemos tenido de ese rol, no podemos escaparnos de un hecho central: el Curso está describiendo un maestro espiritual que le transmite su camino espiritual al alumno.

De hecho, yo creo que Jesús ve la relación entre maestro espiritual y su alumno como el verdadero templo terrenal de la religión, como el receptáculo físico ideal para la búsqueda espiritual humana. Digo esto sobre la base de una sección en el suplemento de Psicoterapia, llamada "El Lugar que le corresponde a la Religión en la Psicoterapia." Ahí Jesús afirma que la "religión formal" es una contradicción de términos. Por religión formal, por supuesto que él quiere decir religión institucionalizada. Así, según Jesús, la iglesia tradicional no es el verdadero templo del Espíritu Santo en la tierra. En su lugar, "Las relaciones siguen siendo el templo del Espíritu Santo..." (P-2.II.1:5).

En el resto de la sección él compara la religión y la psicoterapia, hablando acerca de cada uno en el contexto de una *relación*. Bajo psicoterapia, él discute su relación central, la relación del terapeuta-paciente. Bajo religión, discute aquello que él parece considerar *su* relación principal: *la relación maestro-alumno*. Si los unes, llegas a una conclusión arrolladora y sorprendente: la iglesia tradicional no es el verdadero templo de la religión en la tierra. Ese templo es la relación entre un maestro espiritual y su alumno. Esto, claro está, no sorprendería en el Oriente. Pero en el Occiden-

te cambiaría todo.

Sin embargo, volvamos al Curso. Ahora que hemos establecido lo que quiere decir el Manual cuando habla de "maestro," apliquemos esto al propósito específico del Manual en sí.

1.4:1 El Manual es un manual para maestros de *Un Curso de Milagros*®

"Este manual está dedicado a una enseñanza especial, y dirigido a aquellos maestros que enseñan una forma particular del curso universal [*Un Curso de Milagros*®]." Esta cita afirma claramente que este Manual es para *aquellos que enseñarán el Curso*. A la luz de los subpuntos anteriores, es extremadamente claro qué es un maestro del Curso. Es un maestro espiritual que está transmitiendo su camino espiritual, *Un Curso de Milagros*®, a un alumno.

Para ser justo, debo reconocer que hay muchos lugares en el Curso donde el término "maestro" se usa en un sentido mucho más amplio, refiriéndose a la manera en que todos nosotros enseñamos todo el tiempo en cada relación, enseñando ya sea miedo o amor. La presencia de ese uso más amplio, sin embargo, no niega esta definición más específica de maestro como mentor del Curso, ni disminuye su importancia de manera alguna. Ahora hemos arribado a la misma conclusión desde dos diferentes direcciones. El título del Manual usó la imagen de un maestro de escuela convencional; las secciones con que abre el Manual usa el concepto de un maestro espiritual tradicional. Sin embargo desde estas dos posiciones estra-

tégicas, ambas delinearon la misma imagen.

### 3. Alumno y maestro están en sus roles por razón de sus distintos grados de experiencia con *Un Curso de Milagros*

En los dos puntos previos hemos establecido que *Un Curso de Milagros* es la materia que el maestro le enseña a su alumno. Esto está adicionalmente abonado por el hecho que, lo que hace que uno sea el maestro y que el otro sea el alumno es *el grado de experiencia con el Curso*. ¿No es esto el caso con cualquier tema que se enseñe? En una clase de ciencia, la razón por la que se es estudiante y el maestro es el maestro es que él tiene más experiencia en el tema de la ciencia. Lo mismo vale para la relación maestro-alumno del Manual. Los alumnos son principiantes en el Curso, mientras que se requiere que los maestros tengan extensa experiencia con el Curso. Abordaré estos aspectos uno a la vez.

El maestro está calificado para enseñar por virtud de su experiencia con el Curso. Acá está la cita:

*...no puede [el maestro de Dios] adjudicarse a sí mismo ese título hasta que haya completado el libro de ejercicios, ya que estamos aprendiendo dentro del marco de este curso.*

(16.3.7).

El punto aquí es que, en vista de que está enseñando "dentro del marco de este curso", el maestro debe tener experiencia dentro



La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?  
Por Robert Perry

de ese marco. ¿Podía ser más obvio? Las calificaciones detalladas son que "haya completado el libro de ejercicios". Yo creo que podemos inferir dos cosas:

a. **Ha completado aproximadamente las sesiones de práctica del Libro de Ejercicios según instrucciones.**

La siguiente oración vuelve a puntualizar la frase "haya completado el libro de ejercicios" de la siguiente manera: "finalizado las sesiones de práctica más estructuradas contenidas en el libro de ejercicios..." ("más estructuradas" significa que la práctica del Libro de Ejercicios es más estructurada que la clase de práctica que hacemos luego de la Lección). Esto sugiere que deberemos por lo menos completar aproximadamente las "sesiones de práctica más estructuradas," lo cual significa seguir aproximadamente las instrucciones de práctica diaria. De hecho, esta es la actitud mostrada a través del Libro de Ejercicios.

b. **Ha estudiado el Texto.**

Como afirma su primera oración, el Libro de Ejercicios presume que hemos

estudiado el Texto. Al decir que la calificación para ser un maestro de Dios es haber completado el Libro de Ejercicios, seguramente el Curso quiere decir haber completado el Libros de Ejercicios y estudiado el Texto. Después de todo, esta es la insinuación de toda la progresión de los tres volúmenes del Curso. Estudias el Texto y practicas el Libro de Ejercicios, y luego sigues con el Manual para el Maestro. En otras palabras, ahora te has convertido en maestro y por lo tanto estás habilitado para ayudar a otros a estudiar el Texto y practicar el Libro de Ejercicios.

El alumno, por otro lado, evidentemente es nuevo al Curso. Hay dos secciones en que se hace referencia al estudiante en su condición de nuevo. En ¿Existe la Reencarnación? (sección 24) se habla de cómo el maestro debe tratar temas como la reencarnación con sus alumnos. Esta sección le aconseja al maestro de la misma forma en que dice que lo trataría el Espíritu Santo: "Es posible que se le indique que está haciendo un mal uso de la creencia [en la reencarnación], de tal manera que ello resulta perjudicial tanto para el progreso de su alumno como para el suyo propio" (5:5). En dos párrafos distintos (3 y 5), estos alumnos se caracterizan como principiantes.

En el párrafo 3, se le advierte al maestro que tomar una postura definida podría complicar el encuentro del alumno con el Curso, ya sea agregando "controversias sectarias" (3:5) a la dificul-

tad de su ego con el Curso o conduciendo a que "aceptara el curso prematuramente, solo porque éste apoya una creencia que él ha albergado por mucho tiempo" (3:6). Es seguro que la situación descrita aquí es la de alguien que *comienza su encuentro* con el Curso.

Luego, el párrafo 5 de nuevo habla acerca del alumno como principiante, haciendo referencia específica a lo que se "requiere del principiante" (5:8) – lo que el principiante debe aceptar a fin de embarcarse en el camino del Curso. "Él sólo necesita aceptar la idea de que lo que sabe no es necesariamente todo lo que es posible aprender. Su jornada [con el Curso] habrá comenzado" (5:9-10).

"En cuanto a lo demás..." (sección 29) nuevamente habla acerca del alumno. Los primeros dos párrafos de esa sección discute la cuestión de cómo el alumno debe *comenzar* el Curso. Hay varias elecciones: 1) el alumno debe "leer primero el manual"; 2) el alumno debe "empezar con el libro de ejercicios"; 3) el alumno debe "empezar en el nivel más abstracto que ofrece el texto"; 4) el alumno puede "no estar aún listo" para el Curso y sencillamente necesita de la plegaria del maestro o una "sonrisa." De nuevo al alumno se lo caracteriza como un principiante de *Un Curso de Milagros*.

Te pido que imagines lo siguiente: hay una situación en que maestro y alumno se juntan. Uno está calificado para ser un maestro en virtud de su experiencia con *Un Curso de Milagros*. El

otro es alumno porque es un principiante de *Un Curso de Milagros*. Si alguien fuera a preguntarte qué es lo que se está enseñando en esta situación, ¿qué dirías?

Un aspecto final, crucial, de este tema: las citas que recién di en que se dice que los alumnos son principiantes son las *únicas* que mencionan a principiantes del Curso. Esto significa que siempre que el Curso hable de principiantes se refiere a que son alumnos de un maestro del Curso. Por lo tanto, no sólo los alumnos son principiantes, sino que los *principiantes son alumnos*. En otras palabras, en la mente de Jesús, la gente idealmente comenzaría el Curso convirtiéndose en alumno de un estudiante del Curso de larga data. Tal vez supiera que esto llevaría décadas para comenzar. Tal vez supiera que mucha gente se resistiría a convertirse en alumno de otro. Sin embargo queda claro que así es como él quería que funcionara, en contraste total a como ha funcionado en los primeros veinte años del Curso. En su mente, comienzas el Curso idealmente uniéndote con un mentor, que te tiene bajo tutela y te atrae al camino que se ha vuelto su modo de vida.

#### 4. Seis de las últimas secciones del Manual instruyen a maestros del Curso cómo guiar a un estudiante principiante del Curso.

Si fuera ciertamente un manual para mentores del Curso, entonces, por definición, el Manual debería proveer instrucciones propiamente dichas de cómo llevar a ca-



La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?  
Por Robert Perry

bo este rol. Efectivamente, esto es precisamente lo que hace, en seis de sus secciones finales. Estas secciones son 17, 18, 21, 23, 24, 29, en todas las cuales, salvo una, se habla de "alumno". Yo afirmo que la intención real de todas estas secciones ha pasado inadvertida. Para entender plenamente una sección, uno necesita entender su contexto. El contexto de estas secciones es la relación maestro-alumno, y más específicamente, problemas o temas en particular que generalmente surjan en esa relación. Debido a que no hemos visto este contexto, hemos pasado por alto la cuestión verdadera en estas secciones. Hemos estado como alguien que entra a una conversación y malinterpreta lo que oye porque no escuchó cómo comenzó. A continuación están mis resúmenes del problema o tema específico que cada sección aborda y la respuesta que da.

SECCIONES 17 Y 18, "¿Cómo lidian los maestros de Dios con los pensamientos mágicos?"

El tema: Tu alumno viene con un pensamiento mágico, una creencia en que se puede salvar por algo que

es externo a él, en lugar de por el sistema de pensamiento del Curso. De esta manera demuestra estar dividido respecto del objetivo por el cual ambos se han juntado.

**La respuesta:** Date cuenta que cualquier enojo que sientas es una interpretación equivocada que le traerá culpa y miedo a tu alumno. Permite que tu propia mente se sane. Sólo entonces podrás ser de ayuda a tu alumno. Tu sanación alineará su mente con el objetivo en común de ambos.

**SECCION 21, "¿Qué papel juegan las palabras en el proceso de curación?"**

**El tema:** Tu alumno ha venido con un "problema en cuestión" y está buscando curación. ¿Usas palabras? De ser así, ¿cómo?

**La respuesta:** No controles la dirección de tus palabras. Permite que el Espíritu Santo hable a través tuyo y no juzgues Sus palabras.

**SECCIÓN 23, "¿Juega Jesús un papel especial en la curación?"**

**El tema:** Lo que un maestro le puede ofrecer a sus alumnos "se ve limitado por lo que él mismo ha aprendido" (6:7). "¿Sería justo entonces que se les negara la curación a sus alumnos por esa razón?" (1:3)

**La respuesta:** Busca a Jesús, enseña con él. "Enseña, entonces, con él..." (7:8). Pues él fue más allá de toda limitación. De esta forma, al trabajar a través tuyo, él puede ofrecer a tus alumnos lo que tú no puedes.

**SECCIÓN 24, "¿Existe la reencarnación?"**

**El tema:** El maestro de Dios

debe decidir como presentar el Curso a sus alumnos en "cuestiones tales como la validez de la reencarnación" (4:2).

**La respuesta:** El maestro de Dios no debe "adoptar una postura definitiva" (3:1) respecto de cuestiones tan controvertidas que son tangenciales al objetivo del Curso que es "una completa inversión del pensamiento" (4:1). En su lugar, se debe subrayar el hecho de que la salvación está disponible ahora. Este es "el único criterio" por el que se debe medir todas las creencias.

**SECCIÓN 29, "En cuanto a lo demás..."**

**El tema:** Frente a la cuestión de cómo tus alumnos comienzan con el Curso, debes saber por cuál de los volúmenes deben comenzar, o si todavía no están listos para el Curso y simplemente necesitan tus plegarias o tu sonrisa.

**La respuesta:** Tú, el maestro, no debes tratar de contestar por ti mismo, sino "dirigirle a Él tus preguntas" (2:10), al Espíritu Santo.

Estas dos secciones finales son de especial importancia. Se *podría* interpretar que las otras cuatro versan sobre enseñar a los alumnos en la *vena* del Curso, aunque no específicamente enseñar el Curso mismo. Estas últimas dos secciones no. "¿Existe la reencarnación?" describe específica y abiertamente a un maestro presentando al Curso en respuesta a las preguntas de los alumnos sobre cuestiones controvertidas como la reencarnación.

"En cuanto a lo demás..." es

particularmente importante, por dos razones. Una, nos da el sabor de la relación maestro-alumno. Dos, su significado en sí, creo, ha pasado completamente desapercibido. Esto no obstante el hecho de que casi todos los estudiantes del Curso son plenamente conscientes de los dos párrafos de apertura relevantes, y muchos de nosotros los hemos leído innumerables veces. Veamos estos dos párrafos del comienzo, empezando con la cuarta oración:

Aunque su título es manual para el maestro, no hay que olvidar que el tiempo es lo único que separa al maestro del alumno, de manera que la diferencia entre ellos es, por definición, temporal. Es posible que a algunos alumnos les sea más útil leer primero el manual. A otros les puede resultar mejor empezar con el libro de ejercicios. Y todavía habrá otros que quizá necesiten empezar en el nivel más abstracto que ofrece el texto.

*¿Qué es mejor para unos y qué es mejor para otros? ¿Quién sacaría mayor provecho de rezar solamente? ¿Quién necesita tan sólo una sonrisa, al no estar aún listo para nada más? Nadie debe tratar de responder a estas preguntas por su cuenta. Es indudable que ningún maestro de Dios ha llegado hasta este punto sin haberse dado cuenta de esto. El programa de estudios es sumamente indivi-*



La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?  
Por Robert Perry

*dualizado, y todos sus aspectos están bajo el cuidado y la dirección especial del Espíritu Santo. Pregunta y Él te contestará. Ésa es Su responsabilidad, y sólo Él está capacitado para asumirla. Responder es su función. Dirigirle a Él tus preguntas es la tuya. ¿Querías ser responsable de decisiones sobre cuyos antecedentes entiendes tan poco? Alégrate de tener un Maestro que no puede equivocarse. Sus respuestas son siempre acertadas. ¿Podrías tú decir lo mismo de las tuyas?*

M-29.1:4-2:14

Todos hemos leído este pasaje. Es el lugar tan conocido donde el Curso dice que un nuevo estudiante puede comenzar con cualquiera de los tres volúmenes, y que él o ella debe preguntarle al Espíritu Santo cuál de ellos debe ser, ¿no? No exactamente. Lo que este pasaje realmente dice es tan importante que quiero dedicarme a demostrarlo.

Comencemos con el segundo párrafo, que comienza preguntando una serie de



La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?  
Por Robert Perry

preguntas. Estas preguntas se pueden condensar en dos: 1) ¿Cuál volumen es para qué alumno? 2) ¿Quién todavía no está listo para ninguno de los volúmenes del Curso y "sacaría mayor provecho" de plegarias o una sonrisa? El misterio a resolver aquí es: ¿A quién se le hacen estas preguntas? La clave para resolver este misterio está en tratar a las preguntas como preguntas *relacionadas*, como dos partes de una pregunta general: ¿debiera esta persona comenzar con el Texto, Libro de Ejercicios o el Manual, o siquiera está listo para el Curso?

¿Será que la persona a quien se le hace esta pregunta es el nuevo estudiante mismo, como hemos supuesto por tantos años? Esto es directamente imposible, por dos razones. Primero, sobre qué base podría alguien completamente nuevo al Curso decidir si está listo o no para estudiarlo. Segundo, si de alguna manera decide que no está listo para el Curso, también debe decidir que sólo está listo para plegarias y sonrisas. ¿Qué significa eso? Concentrándonos en la parte de las sonrisas, ¿significa que él sale y sonríe mucho, o que sale por ahí pidiendo que otros le sonrían a él? En esta instancia termina no teniendo sentido.

No, la persona a quien se le hace la pregunta es el *maestro*. La situación es muy simple: el maestro se enfrenta con un principiante y debe decidir si esta persona debe comenzar con volumen I, II, III, o si simplemente no está listo todavía para

el Curso. Él debe decidir si debe aconsejar al principiante respecto de la elección del volumen o meramente darle amor, en la forma de rezar por él o de sonreírle. Ahora sí todo tiene sentido.

El resto del párrafo 2 lo aclara aún más. La siguiente oración dice, "Nadie debe tratar de responder a estas preguntas por su cuenta" (2:4). En otras palabras, la persona que responde estas preguntas debe hacerlo bajo la guía del Espíritu Santo. A esta persona se la nombra en la siguiente frase misma: "Es indudable que ningún maestro de Dios ha llegado hasta este punto sin haberse dado cuenta de esto" (2:5). Ahí está. Es al *maestro* al que se le está haciendo estas preguntas. Él es el que ha llegado lo suficientemente lejos por el camino del Curso para darse cuenta que él no puede responder tales preguntas solo, que en su lugar él los debe consultar con el Espíritu Santo. Como hemos visto, el maestro es alguien que ha completado el Libro de Ejercicios. Al ser así, hay dos cosas que son verdad para él: 1) está algo entrenado en cómo escuchar la Voz del Espíritu Santo y 2) la cuestión de con cuál volumen comenzar ya no es relevante para él personalmente. Por lo tanto, él le está preguntando al Espíritu Santo, pero lo está haciendo por su alumno, no por sí mismo.

Poco después de esta frase, el párrafo cambia para dirigirse en segunda persona directamente a "tú," dándole a esta persona ordenes como, "Pregunta y Él te contestará" (2:7). A la luz de la

mención reciente del maestro, esta persona es claramente el maestro. Él es al que se dirige este párrafo, al igual que él es al que se ha estado dirigiendo a lo largo de todo el Manual. Después de todo, es el manual *para* el maestro. Por lo tanto, cuando este párrafo le dice a alguien que pregunte al Espíritu Santo (2:7) y que dirija sus preguntas a Él (2:10) esa persona es el maestro.

Al hacer estas preguntas, el maestro está preguntando *por* otra persona, para su alumno. Esto queda claro en las palabras "responsabilidad" y "dirigirle". Mirémoslas. En la frase 11 dice, "¿Querías ser responsable de decisiones sobre cuyos antecedentes entiendes tan poco?" Esa frase, "responsable de decisiones," conlleva la insinuación definitiva que estás tomando decisiones que afectan a *otros*. El significado específico está claro: ¿quieres hacerte responsable de guiar por el camino espiritual a tu alumno, especialmente cuando no entiendes todas las necesidades especiales de ese camino? ¿No quieres darle esa responsabilidad al Espíritu Santo? "Ésa es Su responsabilidad, y sólo Él está capacitado para asumirla. Responder es Su función. Dirigirle a Él tus preguntas es la tuya" (2:8-10). Toma nota de la palabra "dirigirle." Según el diccionario "dirigir a" es "remitir, enviar, mandar, derivar para tratamiento, ayuda, información o decisión." La palabra infiere que alguien ha venido a ti por ayuda y que tú estás derivando el caso a una fuente más calificada. En este caso, tu alumno te ha

pedido una decisión, y tú estas *dirigiendo* esa decisión a una Autoridad más alta.

Ahora toda la situación está clara. Miremos de nuevo el segundo párrafo, con el significado implícito entre paréntesis. Tengamos en cuenta que todo el párrafo está dirigido directamente al maestro:

¿Qué [volumen] es mejor para unos [alumnos] y qué [volumen] es mejor para otros [alumnos]? ¿Quién sacaría mayor provecho de [tu] rezar solamente [más que del Curso]? ¿Quién necesita tan sólo una sonrisa [de ti], al no estar aún listo para nada más [por ejemplo el Curso]? Nadie [incluso tú] debe tratar de responder a estas preguntas por su cuenta. Es indudable que ningún maestro de Dios [y este eres tú] ha llegado hasta este punto sin haberse dado cuenta de esto. El programa de estudios es sumamente individualizado [diferente para cada alumno], y todos sus aspectos están bajo el cuidado y la dirección especial del Espíritu Santo. Pregunta y Él te contestará. Ésa [la de guiar

a tu alumno] es Su responsabilidad [no la tuya], y sólo Él está capacitado para asumirla. Responder es su función. Dirigirle a Él las preguntas [que tu alumno te hace] es la tuya. ¿Querías ser responsable de decisiones [que afectan a tu alumno] sobre cuyos antecedentes entiendes tan poco [ya que no entiendes todas las necesidades "sumamente individualizadas"]? Alégrate de tener un Maestro que no puede equivocarse [ya que el maestro de tu alumno – tú – es capaz de abundantes errores]. Sus respuestas [referentes a tus alumnos] son siempre acertadas. ¿Podrías tú decir lo mismo de las tuyas?

M-29.1:4-2:14

En otras palabras, este es el muy conocido pasaje que todos hemos malinterpretado durante tantos años. Es el lugar donde el Curso dice que un nuevo estudiante puede comenzar con cualquiera de los tres volúmenes, y que su maestro personal del Curso debe preguntarle al Espíritu Santo cuál volumen debe ser.

Desde esta interpretación corregida podemos obtener alguna medida de la inmensa importancia de la relación maestro-alumno. Según Jesús concibió el Curso, realmente desempeña un papel principal. En su visión, uno comienza el Curso encontrando un maestro y preguntando, "¿Con qué volumen dice tu guía que debo comenzar con el Curso?"

Naturalmente, probablemente habrá un amplio espectro de relaciones maes-

tro-alumno. En una punta, el rol del maestro no se reconocería abiertamente, y lo que él o ella enseña sólo sería principios semejantes al Curso, no el Curso en sí. En la otra punta del espectro, el rol del maestro sería abiertamente reconocido por ambos, y él o ella estaría enseñando el Curso de modo manifiesto. El Manual indudablemente parece tener en mente algo mucho más parecido a lo último. Sólo hacia el final del espectro tiene sentido que el alumno le pregunta al maestro, "¿Cómo se inserta la reencarnación en el Curso?" o "¿Con qué volumen dice tu guía que debo comenzar con el Curso?"

### Conclusión

Ahora podemos ver el argumento entero. Tenemos cuatro razones sólidas para pensar que el Manual describe una relación en que un estudiante más experimentado actúa como mentor para un nuevo estudiante:

1. El título, Manual para el Maestro, alude claramente a este rol.
2. En sus dos primeras secciones, el Manual describe sin ambigüedad la relación maestro-alumno.
3. Alumno y maestro están en sus roles debido a su diferente grado de experiencia con *Un Curso de Milagros*.
4. Seis de las secciones finales del Manual instruyen a los maestros del Curso en cómo guiar al nuevo estudiante del Curso.

Estos cuatro puntos producen una imagen totalmente concordante y entrelazado: el Manual indica el rol del

maestro en su título (#1), describe ese rol en sus secciones de apertura (#2), detalla las calificaciones para desempeñar ese rol (#3) y finalmente actúa como un manual para llevar a cabo ese rol (#4).

Si deseas afirmar que el Manual no describe tal rol, deberás encontrar una explicación convincente para apoyar tu interpretación de *los cuatro puntos*, pues aunque se apoyan entre sí, no dependen el uno del otro. Cada uno de ellos se sostiene por sí solo.

Exponer un argumento didáctico como este tal vez no apele a muchos estudiantes. Sin embargo, si este argumento es correcto – y creo que es absolutamente a prueba de todo – entonces estamos forzados a ver el Curso de una forma totalmente distinta. Algunas de nuestras presunciones más básicas acerca de él han sido incorrectas. Por ejemplo, está universalmente reconocido que *Un Curso de Milagros* es un curso autodidáctico. Si mi argumento es correcto, no lo es. Verdad, uno puede estudiarlo solo, pero el punto de este tercer volumen es que el autor idealmente quería que se estudiara (por lo menos para comenzar) bajo la guía de un estudiante más experimentado. Yo no sé cuál sería el término apropiado para ese estado de cosas, pero no es "autodidáctico".

Esto es difícil de aceptar. Ver al Curso de una manera totalmente nueva no es tarea pequeña. Por otro lado, la cuestión no es si nos gusta o no esta idea del maestro-alumno, o si pensamos o no que el autor lo



La Relación Maestro Alumno, ¿Es Descrita En El Manual?  
Por Robert Perry

enseñó. Ante todo, si respondemos que sí a esa cuestión, la pregunta mucho más difícil que sigue, es: *¿Qué haremos al respecto?* Una relación así nos vuelca encima grandes cuestiones, gigantescas posibilidades de abuso y exceso, además de beneficios potenciales indecibles. Francamente, mi primera pregunta es: ¿los actuales estudiantes del Curso le habrán encontrado la vuelta a su mensaje y a su aplicación, lo suficiente para ser mentores útiles para otros? ¿Hemos hecho del Curso un camino viviente para nosotros, lo suficiente como para tener algo valioso para transmitirle a otros?

Como seguidores de Jesús, yo creo que nuestro único recurso en este punto es tomar un respiro hondo y comenzar a zambullirnos en estas cuestiones, guiados por sus palabras en el Curso y por su presencia en la mente. En ese sentido, les invito a responder a este artículo.

*Robert Perry es una de las voces más respetadas entre los estudiantes del Curso. Es fundador del Círculo de la Expiación. En Internet [www.circleofa.org](http://www.circleofa.org)*

*Tras haber completado el dictado de Un Curso de Milagros, Helen escribió algunos poemas que no quiso se conocieran durante su vida.*

*La Fundación para la Paz Interior los publicó como el libro Los Regalos de Dios, después de su muerte en 1981*

*Los lectores familiarizados con el Curso reconocerán tanto el parecido literario como el contenido espiritual.*

*Más allá de esta semejanza, Helen sintió que había una diferencia entre ellos. Si bien se consideraba la "escriba" del Curso, su experiencia era de la ser la "autora inspirada" de los poemas.*

*El capítulo 15 del libro "Ausencia de la Felicidad" del Dr. Kenneth Wapnick, explica profusamente el origen de estos poemas.*

*En esta edición de un nuevo año, presentamos otro de los poemas de ese libro.*

## El Sueño del Miedo

El miedo es la única emoción en el mundo. Sus formas son variadas - llámalas por el nombre que quieras - pero su contenido es uno solo. Nunca está lejos, aún en la forma, de lo que es su propósito, nunca tiene poder para escapar de su causa, y sin ser más que una falsificación de la dicha, descansa vacilante sobre un lecho de mentiras. Allí nació y su aparente contenido lo guareció. Allí permanecerá, donde nació, y donde llegará su fin. Pues allí no hay nada, ni el nacimiento ni la muerte son reales, ni tiene ningún significado para la Mente de Dios ninguna forma en la mente deforme que generó su aparente vida.

Si estuvieras seguro – enteramente convencido y

con un conocimiento consistente de lo que el mundo puede dar – dejarías de lado el miedo tan fácilmente como la dicha y la paz se unen en nombre del amor. Pero primero debe haber certeza de que no puede haber amor donde exista el miedo, y que el mundo jamás dará un regalo que no esté hecha de miedo, oculto tal vez, pero que ciertamente está presente en algún lugar del regalo. No lo aceptes, y entenderás que se te ha dado un regalo mayor.

No permitas que el mundo te engañe. Se fabricó para que sea un engaño. Sin embargo sus trampas son tan fáciles de eludir que un niño puede atravesarlo sin percance, y sin ningún cuidado que detenga su avance. Los sueños son sueños, y cada uno de ellos es igualmente falso. Esta es la única lección que debemos aprender. Sin embargo el miedo persistirá hasta que se reconozca que cada uno de ellos no es nada, y cuando se vea exactamente como es y nada más. No hay persona, cosa o circunstancia que puedas valorar como propia sin que surja el "regalo" del miedo en tu corazón. Pues los has visto a todos como no son, y el amor por ellos ha huido como si huyera de ti. Y pensarás que Dios ha dejado de velar por ti que has traicionado al Hijo que Él ama, y que ha elegido el miedo y la culpa en Su lugar.

¿Engaña Dios o engaña el mundo? Pues es seguro que uno de ellos miente. No hay punto en que concuerden sus pensamientos, que se unifiquen sus regalos por clase o propósito.

Lo que tomas de uno, el otro ocultará. No hay esperanza de acuerdo mutuo en esto. Tampoco puede haber un cambio de mentalidad entre los dos sin el miedo que todo sueño debe aportar. Qué aterrador debe ser verse como un fabricante de realidad y verdad, señor del dominio del destino y del tiempo, y el árbitro designado para el mundo.

Los sueños nunca cambian. Sólo recuerda esto, pero no dejes que se te pase a veces y que te sometas al miedo de nuevo. Niega al sueño pero no le falles a la verdad, pues sólo lo que es verdad jamás fallará. Todo lo demás es un engaño. Todo lo demás aterrará, y aún cuando parezca agradecer, lo máximo que trae consigo es un pesado costo de dolor. Librate del sufrimiento ahora. No hay ningún costo para cualquiera de los regalos que te lleguen de Dios. Su camino es seguro, pues Sus regalos permanecen por siempre como Él los dio. No pienses que el miedo pueda entrar donde moran Sus regalos. Pero no pienses que los regalos puedan recibirse donde haya entrado el miedo, y haya tocado tu visión con burdas distorsiones que el mundo considera que son reales.

No hay pedacitos de sueños. Cada uno contiene el miedo entero, lo opuesto al amor, el infierno que esconde la memoria de Dios, la crucifixión de Su santo Hijo. Por lo tanto, mantente alerta en contra de todos ellos, pues en su único propósito son uno, y el infierno es total. Puede parecer que pasará mucho tiempo hasta



El Sueño Del Miedo  
Por Helen Schucman

que esta lección se aprenda, y sin embargo esto no tiene porqué ser así. Vengo al tiempo para hablar de lo intemporal. ¿No has aprendido el dolor del sueño todavía? No hay necesidad de estrujarlo contra el corazón, y de olvidar el horroroso costo de rescatar la desesperación y volver a construir la decepción.

El más pequeño de los sueños, el deseo más imperceptible de valores del mundo es lo suficientemente grande para interponerse entre tu y la dulce liberación que Dios desea ofrecerte. Él no puede elegir cambiar a Su Hijo, ni hacer que tu mente acepte la perfecta libertad que Él te ha dado. Sin embargo es seguro que te volverás a Él y de súbito recordarás. Pero ten esto por seguro y no lo dejes pasar: lo que Dios ha unido es uno. Y uno también es todo lo que el miedo ha hecho para que sea el gran engaño y el sustituto de la creación de Dios. Puedes elegir sólo uno, y aquello que elijas es total. Todo aquello que pueda ofrecer el mundo promete alguna dicha que nunca proporcionará. Y todo aquello que Dios te ha prometido es

infalible. Ninguna necesidad quedará desatendida, ningún dolor sin sanar, ninguna tristeza seguirá sin cambio, ninguna oscuridad sin ser despejada. El más pequeño dolor se desvanecerá de repente ante Sus regalos. Un mundo no recordado no dejará ningún rastro tras su partida, cuando se hayan aceptado los regalos de Dios como lo único que deseas.

“Elige de nuevo” es aun tu única esperanza. La oscuridad no puede ocultar los regalos de Dios hasta que desees que así sea. Vengo en paz, y te exhorto ahora que pongas fin al tiempo y que pases a la eternidad conmigo. No habrá un cambio que los ojos puedan ver, ni tampoco desaparecerás de las cosas del tiempo. Pero tomarás mi mano al regresar porque

venimos juntos. Ahora los anfitriones del Cielo vienen con nosotros, para erradicar todo vestigio de sueños y cada pensamiento que descansa en la nada. Qué querido eres tu para Dios, Quien lo único que pide es que camines conmigo y que traigas Su luz a un mundo enfermo al que el miedo ha vaciado de amor y vida y esperanza.

Seguramente no dejarás de escuchar mi llamado, pues nunca he dejado de escuchar tu llanto de dolor y pena, y he venido para salvar y a redimir al mundo del miedo por fin. Nunca fue, ni nunca es, ni habrá de ser lo que imaginas. Déjame ver por ti, y juzgar por ti lo que deseas ver. Cuando hayas visto conmigo sólo una vez, ya no valorarás ninguna cosa horrorosa a costa de la gloria y la paz de Dios.

Este es mi ofrecimiento: un mundo callado, con suave orden y pensamiento bondadoso, lleno de esperanza y radiante de dicha, sin la más pequeña amargura del miedo en su hermosura. Acepta esto ahora, pues he esperado largo tiempo para darte este regalo. Te lo ofrezco en lugar del miedo y de todos los “regalos” que el miedo te ha dado. ¿Puedes elegir otra cosa, cuando todo el mundo espera sin aliento tu elección? Ven ahora a mí e iremos a Dios. No hay manera en que podamos ir solos. Pero cuando nos unimos no hay manera en que la Voz que habla por Dios pueda fracasar. Pues es Suya la Palabra que nos une en Él, y mía la Voz que te pronuncia esta Palabra.



El Sueño Del Miedo  
Por Helen Schucman

## Haciendo Que Lo Erróneo Sea Real



Por Allen Watson

Cuando le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe específicamente acerca de qué trabajo aceptar o dónde vivir, ¿estamos “haciendo que el error sea real” al presumir que las cosas en este mundo son de alguna manera real? ¿O es que “hacer que lo erróneo sea real” significa otra cosa totalmente?

Mucha gente piensa que el Curso nos enseña a “no hacer que el error sea real,” suponiendo que el error en cuestión es “el error,” el error principal de la separación. Aunque el Curso destaca con fuerza que es importante que no hagamos que lo erróneo sea real, jamás usa la frase “hacer

que *el* error sea real”: siempre omite la palabra “el.” Usa la frase en el contexto de lo erróneo, o pecado, que estamos viendo en otra persona. “Error” se refiere al error de la otra persona, no a la separación. Hacer que lo erróneo sea real significa creer que nuestra interpretación de algo como malo o pecaminoso no es simplemente una interpretación sino un hecho.

Cuando juzgamos que las acciones de alguien son “malas”, nuestra mente ha hecho una elección de ver el mundo del ego en vez del de Dios. Cuando sentimos culpa, tenemos una necesidad inconsciente de proyectar nuestra culpa sobre otra

persona. Elegimos culpar a otra persona por nuestra incomodidad. Basada en esa elección, la mente luego interpreta lo que hemos visto. Rotulamos de ataque o abandono o negligencia o algún otro “pecado” aquello que nuestro hermano hizo. Luego congelamos esa interpretación. Lo “hacemos real”; nos convencemos que **nuestra interpretación es la realidad.**

Luego tenemos una respuesta emocional a esa “realidad” y basamos nuestras acciones sobre esa respuesta.

He aquí como el Curso define hacer que lo erróneo sea real:

*Percibir errores en alguien, y reaccionar ante ellos como si fueran reales, es hacer que sean reales para ti*;

T-9.III.6:7

Hacer que lo erróneo sea real significa interpretar las acciones de un hermano como pecados, y ver esa interpretación como un hecho. Entonces (1) atacamos al "pecador," (2) construimos defensas (la víctima), (3) "perdonamos" el hecho absteniéndonos del contraataque (falso perdón o mártir), o (4) tratamos de "arreglarlo" (el sanador no sanado).

El Curso nos dice de cualquiera de estas formas que no hagamos que lo erróneo sea real porque la consecuencia es que hace que el perdón sea imposible: el plan el ego es que primero veas lo erróneo muy claramente, y luego que lo dejes pasar. ¿Pero cómo podrás dejar pasar por alto aquello a lo que le has otorgado realidad? (T-9.IV.4:4-5)

Una vez que has hecho esa falsa interpretación y crees que representa la realidad, no puedes evitar reaccionar a ella emocional y conductualmente.

No lo podrás perdonar hasta que tu percepción haya sido cambiada por un milagro. En el tipo de perdón del Espíritu Santo, sin embargo, pasas por alto el error desde el principio (T-9.IV.5:3).

Él sana tu mente de todas sus falsas percepciones de "un pecado real." El perdón por lo tanto se convierte en una reacción natural, "el perdón es la única respuesta cuerda" (T-30.VI.2:1-8).

Cuando veas al ego de una persona como si fuera real, ya has elegido percibir a través de tu propio ego (T-9.III.3:1).

Si ves a alguien – tú mismo u otra persona – como culpable de alguna manera, estás haciendo que lo erróneo sea real, porque toda culpa es irreal (T-13.X.6:5; T-13.X.7:3). Para decirlo de otra manera: cuando tú crees que alguien te está atacando, tratándote injustamente, o causándote dolor, eso es sólo tu *percepción* o *interpretación* de lo que están haciendo. Le estás dando realidad al creer que es la verdad. Hay otra manera de verlo.

Un cambio de percepción tan drástica no es tan solo difícil, *es imposible* desde nuestro punto de partida mental usual. ¡Pero este es un curso sobre *milagros*! Este cambio de mentalidad es muy, muy real. No es sencillamente un cambio en nuestra conducta. Un milagro *no* quiere decir:

- ◆ *Hacer de cuenta* que no te sientes atacada, o injustamente tratada, o lastimada. Eso tan solo es negación.
- ◆ *Tratar* de verlo de otra manera, tratando de entender cómo perdonar de verdad.
- ◆ *Sentir culpa* porque todavía ves el ataque o el pecado como algo real.

¡El milagro es acerca de **realmente ver las cosas de manera distinta!**

Realmente percibiendo, en el nivel de las entrañas, que el ataque no es un ataque real, que el trato injusto no es trato injusto verdadero, y que la pena no es pena real. Es acerca de experimentar

esto de modo que lo *sepas*, no de solo captar los conceptos. En vez de ver a la otra persona como culpable de alguna manera, la ves como al inocente, santo Hijo de Dios.

No *puedes* hacer esto por ti mismo. No puedes construirlo tú solo; *debes* pedir la ayuda del Espíritu Santo. Y sin embargo Jesús dice, "la manera de hacer esto es muy simple" (T-12.I.1:1). Es simple porque no tienes que *hacer* nada; al contrario, solo *dejas de hacer* algo. Déjame explicar lo que quiero decir.

Por un momento, presumamos que el Curso es absolutamente verdad, y que el pecado y el ataque simplemente no existen. Nada de eso es real. Tú, además de todos los demás, eres aun tan impecable como el día que Dios los creó, y todo lo que parezca pecado es una ilusión.

Presume solo por un momento que aceptas plenamente este hecho. Ahora, si el error no es real, imagina lo que hace falta que hagas para llegar a creer que lo erróneo *es* real. Tendrías que *hacer algo* para que fuese real para ti (T-12.I.1:2).

Por otro lado, no tienes que *hacer nada* para creer en la verdad (T-12.I.1:2). Lo que es real es real, y creer en él no lleva esfuerzo. Por lo tanto para experimentar la verdad y no hacer que lo erróneo sea real – perdonar como el Curso lo enseña, que significa que no hay pecado para perdonar – todo lo que tienes que hacer es ... *nada*.

¿Qué es más fácil que nada? Actualmente estás



Haciendo Que Lo Erróneo Sea Real

Por Allen Watson

haciendo que lo erróneo sea real todo el tiempo. Por definición, todo lo erróneo no es real; por lo tanto, debes estar haciendo algo para *hacerlos* real en tu pensamiento.

Así que todo lo que hace falta es que *dejes* de hacer eso. No tienes que hacer nada más, sólo dejar de hacer lo que estás haciendo ahora. Este es el motivo por el cual debes mirar honestamente a tu ego. Para dejar de hacerlo tienes que ver lo que siempre estás haciendo a fin de saber que lo haces.

Comprende que no reacciones a nada directamente, sino a tu propia interpretación de ello.

T-12.I.1:4

No es lo que tu hermano o hermana *hace* lo que convierte tu experiencia en ataque, o culpa, o pena, o pérdida. Es tu interpretación de lo que ellos hacen. Tú no te enojas con un hecho; te enojas con tu interpretación de los hechos (M-17.4:1-2).

Las emociones surgen de las interpretaciones negativas. Por lo tanto, en palabras simples: **Deja de prestarle atención a tu interpretación de las cosas**, y permí-

tele al Espíritu Santo darte otra interpretación. Cuando piensas que entiendes lo que significan las cosas, te estás equivocando mucho (T-11.VIII.2:3).

Jesús dice que es más que un error creer que has analizado correctamente la motivación del ego de alguien – es *peligroso* (T-12.I.1.:6). No tan solo daña a la otra persona, te lastima también a ti.

¡Te lastima confiar en tu análisis del ego de otro porque hace que pierdas contacto con la realidad! (T-12.I.1:8).

Estás reaccionando a algo que no está ahí; estás engañándote. Piensa en esto la próxima vez que creas que alguien te esté atacando o traicionando. Juzgar a otros te pone en posición para el desastre y agota tu energía

defendiéndote contra amenazas imaginadas.

Cuando alguien alrededor de ti “se equivoca” y escucha a su propio ego, no hace falta que adquiera poder sobre ti a no ser que se lo brindes.

Tú concedes poder al tratar de interpretarlo.

Tú ensamblas tu interpretación y piensas que es real, y la interpretación oculta a la verdad ante tu vista. La verdad es lo que ve el Espíritu Santo; es la realidad de la persona como la creación de Dios: su inocencia y hermosura.

Tus interpretaciones, en que el error es real, te impiden ver esa verdad. Así que todo lo que hace falta para ver la verdad es *dejar de prestarle atención a tus propias interpretaciones* y pedirle al Espíritu Santo que

te dé Su interpretación.

Es cierto que nos cuesta hacerlo. Nos hemos acostumbrado tanto a aceptar nuestras interpretaciones como hechos, que pocas veces se nos ocurre ponerlos en duda. Eso, sin embargo, es exactamente lo que debemos hacer si hemos de liberarnos de los patrones de pensamiento que nos encierran.

Cuando notamos que estamos percibiendo error en alguien, recordemos que nuestras percepciones no son la verdad, y que no sabemos lo que significan las acciones de nadie, ni porqué los hacen. Y pidámosle al Espíritu Santo que nos ayude a ver la situación de una manera distinta. Gradualmente, esa clase de práctica nos ayudará cada



Haciendo Que Lo Erróneo Sea Real

Por Allen Watson

vez más a ver a la gente como las santas creaciones de Dios.

*Allen Watson es autor de muchos libros sobre el Curso, incluyendo el inmensamente popular Compañero del Libro del Ejercicio. Es reconocido internacionalmente como orador y maestro.*  
[www.circleofa.org](http://www.circleofa.org)

## Pensamientos Sencillos Que Pueden Cambiar Tu Vida



Por Diane Cirincione

1. Cuando se despierte por la mañana, quédese en la cama unos minutos más y dé gracias por las bendiciones recibidas en su vida, eligiendo pensar únicamente en cosas positivas.

2. Resista la tentación de empezar a pensar en su lista de tareas para ese día que comienza.

3. Haga todo lo que pueda para serenar su mente imaginando que hay un potente haz de luz dentro de usted. Empiece a alumbrar a las personas que ama y a las personas que conoce que sienten miedo y sufren por la falta de amor.

4. Mientras sigue aún en la cama, lea el pensamiento correspondiente a ese día.

Léalo lentamente y déjelo descansar suavemente en su corazón y en su mente. Imagine ahora que su torrente sanguíneo transporta ese pensamiento a todos los rincones de su cuerpo, de forma que el pensamiento se va convirtiendo en parte de usted.

5. Antes de desayunar, tómese unos minutos para escribir el pensamiento del día en una hoja de papel o cartulina del tamaño de una tarjeta de visita para poder llevarla con usted a lo largo del día.

6. Reserve unos minutos para sentarse y leer el pensamiento lentamente, y luego cierre los ojos y sumérjase en el pensamiento.

7. Motívese para leer el pensamiento del día todas las veces que le sea posible permitiéndole entrar y salir de su conciencia.

8. Esfuércese para mantener la sencillez y el equilibrio a lo largo del día.

9. Recuérdese que los pensamientos no sólo influyen en su salud y en el mundo que ve, sino en todo lo que sucede en su vida.

*Diane Cirincione es psicoterapeuta especializada en psicología clínica. Ha dado conferencias por todo el mundo sobre “Actitudes Que Sanan”. En este libro, la autora explica que cuando nuestras vidas parecen complicarse, resulta más difícil tener presente que un sencillo pensamiento tiene la capacidad de cambiar nuestras actitudes y, por tanto, modificar nuestras vidas.*

Fundación Para Un Curso de Milagros

Durante los días 16-20 de marzo, el Dr. Kenneth Wapnick celebrará el taller "Enseñar y Aprender".

El Curso se enmarca dentro de un contexto curricular, subrayando la similitud entre enseñar y aprender ya que las ideas no abandonan su fuente.

Por lo tanto, aquello que le enseñamos a otros - paz o conflicto - proviene de lo que primero nos hayamos enseñado a nosotros mismos. Nuestra decisión des cansa entonces en el maes-

tro del que elegimos aprender y, por lo tanto, qué mensaje deseamos enseñar, vale decir el del ego o el de Jesús. Y aquello que decidamos es lo que demostraremos.

Por otra parte, compartimos que los días 18 y 19 de abril, el Dr. Wapnick celebrará un seminario en la Universidad de Toronto. En esta oportunidad el tema es "Narcisismo: El Mito Del Ego", en donde se examinará el amor que el ego sien-

te por si mismo, tomando como base el mito griego de aquel hombre tan enamorado de si mismo que prefiere morir antes que destruir su imagen. Ken contrastará el sistema de pensamiento basado en el ego con el mensaje que finalmente nos permitirá trascender el mito de la separación y alcanzar la Expiación, condición previa para el despertar de nuestro Ser.

Para más información, [www.facim.org](http://www.facim.org)



Este curso opera dentro del marco de referencia del ego, pues ahí es donde se necesita.

C.IN.3.1

Conferencias,  
Talleres,  
Seminarios,  
Y Otra  
Información  
De Interés

Jon Mundy En La Argentina

Estamos trabajando activamente para hacer realidad el llamado que nos inspira a organizar la primera visita del Dr. Jon Mundy a la Argentina.

Por ahora, la fecha que hemos reservado del calendario corresponde a las primeras semanas de noviembre, en donde celebrará una serie de charlas y seminarios para toda la comunidad de milagros y público en general. Por otra parte, Jon espera que los estudiantes del Curso se

acerquen para explorar temas, responder preguntas y compartir sus recuerdos de Helen. Recordemos que Jon es conferencista, profesor de la Cátedra de Filosofía de la Universidad de Nueva York, autor de ocho libros entre los que podemos mencionar "Escuchando A Tu Guía Interior" y "Las Diez Leyes De La Felicidad".

En el año 1973, conoce a la Helen y a Bill y fueron ellos y el Dr. Kenneth Wapnick quienes en 1975

y quince meses antes de su publicación, le presentaron a Jon Un Curso de Milagros. Helen es considerada como mentora y "madraza" de Jon hasta que en 1980, Helen enfermó.

Hasta la fecha, Jon ha celebrado más de 1700 conferencias basadas en los principios de Un Curso de Milagros.

En próximas ediciones, informaremos más detalles sobre su visita.

Por cualquier pregunta, [patricia@milagrosenred.org](mailto:patricia@milagrosenred.org)

Sobre Los Servicios De Milagros en Red - Ofrendas de Amor

La continuidad de este boletín y del sitio depende exclusivamente de tu colaboración. En este espíritu, te invitamos a depositar un importe anual de \$30 (mínimo sugerido) en la Caja de Ahorro del Banco Galicia N° 4008894-3 316-2 a nombre de Patricia Besada y envíanos un email para avisar de tu ofrenda a la dirección [patricia@milagrosenred.org](mailto:patricia@milagrosenred.org)

Agradecemos sinceramente las ofrendas de Jorge Fernandez de Mar del Plata, y Carmen Planells de España sin cuya colaboración este servicio de distribución no estaría disponible.

**Direcciones Útiles**

Para recibir este boletín electrónico, envía un email [patricia@milagrosenred.org](mailto:patricia@milagrosenred.org) Para recibir info sobre talleres, seminarios o ser anfi-

ración de alguna actividad de extensión envía un email a [talleres@milagrosenred.org](mailto:talleres@milagrosenred.org) Para recibir la lección del día y la sección del Texto que te permitirá completar la lectura en un año, suscríbete a los grupos de estudio "Elige de Nuevo" o "El Alumno Feliz" alojados en Yahoo Grupos Argentina.

Para más información, envía un email [info@milagrosenred.org](mailto:info@milagrosenred.org)

Los milagros son como gotas de lluvia regeneradora que caen del Cielo sobre un mundo árido y polvoriento

L-pII.Preg13.5.1

